

KIRA KIRALINA (Se puede contar en Pascua)

2º - 3º

<https://ideaswaldorf.com/quietud/>

Érase una vez, como nunca antes, un emperador y una emperatriz a quienes Dios, a pesar de todas sus súplicas y oraciones, les había negado la bendición de tener hijos. Pero un día apareció un árabe en el palacio, se presentó ante el emperador y dijo: *"Ilustre, he venido para aliviar la carga de tu dolor. Mira este manojo de hierbas. Parece insignificante como una mala hierba, pero tiene el poder de hacer que tu esposa sea madre. Sólo debe hervirlo y beber el agua."*

El emperador, lleno de alegría, agradeció al árabe. Lo llevó a los establos y le regaló un caballo, y cuando el extranjero se despidió, también recibió un vestido bordado en oro. Luego, el señor llamó a la emperatriz y le contó sobre el manojo de hierbas. La emperatriz llamó a la cocinera y le entregó el manojo. La cocinera hirvió las hierbas, y como no sabía de su poder, probó un poco antes de llevar el caldo a la emperatriz. Así fue que tanto la emperatriz como la cocinera dieron a luz al mismo tiempo a un pequeño príncipe, redondo y hermoso como un capullo de árbol. El emperador estaba inmensamente feliz, y como los niños habían nacido juntos, los puso al pecho de la misma nodriza y llamó a su propio hijo "Mazo", y al hijo de la cocinera "Espadín".

Cuando Mazo y Espadín crecieron, el emperador tuvo que ir a la guerra. Llamó a Mazo y le dijo: *"Hijo, aquí te entrego el llavero. Puedes entrar con confianza en todas las habitaciones que se abren con las grandes llaves de plata. Pero no debes poner un pie en la habitación que se abre con la pequeña llave de oro, porque no sería bueno para ti."*

El emperador partió, y Mazo entró en todas las habitaciones del palacio. Estaban decoradas con las gemas más hermosas, pero ninguna le gustó. Ante la puerta que se abría con la pequeña llave de oro, se detuvo un momento y recordó la orden de su padre. Pero la curiosidad fue más fuerte, abrió y entró. Dentro sólo había una mesa y sobre ella un telescopio de cristal. Lo levantó y miró por la ventana. En la lejanía vio un palacio completamente de oro, que emitía rayos y brillaba tanto que Mazo podría haber mirado al sol, pero no a ese palacio. ¡No!

En ese palacio estaba sentada Kira Kiralina o "Brillo en la Luna", hermosa como las flores. Mazo miró durante mucho tiempo a través del telescopio. Luego lo dejó en su lugar y salió, con los ojos llenos de lágrimas.

Cuando el emperador regresó de la guerra, su hijo no salió a recibirlo, y la emperatriz le contó que Mazo estaba gravemente enfermo en su cama. El emperador adivinó de inmediato la causa de la enfermedad y llamó a todos los sanadores del reino. Todos le dijeron lo mismo: *"si su hijo no conseguía a Kira Kiralina como esposa, no se recuperaría"*. Así que el afligido padre envió una embajada tras otra al palacio de oro, pero todo fue en vano, el Emperador Azul, padre de Kira Kiralina, no quería que su hija se casara.

Entonces Mazo decidió partir él mismo y pedir su mano. Habló con su hermano de leche Espadín, y después de discutirlo todo, los jóvenes emprendieron el camino. Caminaron y caminaron hasta que pasó el verano. Llegaron a la **Madre de los Bosques** y llamaron a su cabaña. Ella abrió un poco la puerta, y un viento frío sopló por la rendija. *"¿Qué queréis?"*, preguntó.

"Un lugar para pasar la noche, buena madre, y que nos muestres el camino a Kira Kiralina, Brillo en la Luna, hermosa como las flores."

Ella levantó su rostro arrugado y dijo: *"Me dais lástima, pobres muchachos. Pero no puedo acogerlos, porque cuando regrese la tormenta de otoño, mi hijo, con un sólo soplo os convertirá en bloques de hielo. Mejor seguid y preguntad a mi hermana menor, la Madre de la Tormenta de Nieve."*

Mazo y Espadín agradecieron y se adentraron más en el bosque hasta llegar a otra cabaña. Llamaron, y la **Madre de la Tormenta de Nieve** abrió un poco la puerta. Pero tampoco los acogió. Dijo: *"Seguid, id a mi hermana menor, la Madre del Viento de Primavera. Ella os puede albergar y tal vez os diga dónde encontrar el camino que buscáis."*

Mazo y Espadín agradecieron y continuaron hasta llegar a la **Madre del Viento de Primavera**. Llamaron, y una mujer hermosa y alta les abrió. Al ver a Mazo, exclamó: *"Querido príncipe Todohermoso, sé lo que buscas. Has salido para llegar a Kira Kiralina. Pero sin la ayuda de mi hijo no llegarás a su reino."* Después de un rato, añadió: *"Entrad, os albergaré. Pero debéis esconderos bien, porque si mi hijo se da cuenta de que hay "Seres del Otro Lado", os devorará."* Con eso, aplaudió, y del horno bajó volando un pájaro dorado con un pico de diamante y ojos de esmeralda. Tomó a Mazo y Espadín bajo sus alas y volvió al horno.

No pasó mucho tiempo antes de que los dos sintieran una brisa suave llena de aroma a violetas y romero, y cuando asomaron un poco entre las plumas, vieron cómo la puerta se abría sola. Entró un niño con ojos como el cielo despejado y cabello brillante y suave como la hierba de primavera. Dobló sus alas de plata y apoyó un bastón hecho de cientos de flores y hierbas en la mesa. Luego olfateó y dijo a su madre: *"¿No huele a seres del Otro Lado?"*

"Puede parecerse así, hijo, pero ¿qué tendrían que hacer los seres del Otro Lado aquí?"

Así habló la madre y le sirvió la comida. Después de disfrutar de un tazón de leche de cabra dulce y agua de lirios de los valles, comenzó a hablar, y cuando la madre vio lo bien que estaba de humor, también le dirigió la palabra. *"Dime, hijo, ¿dónde está el reino de Kira Kiralina, Brillo en la Luna, hermosa como las flores? ¿Y qué tendría que hacer un humano para ganársela?"*

*"Una cosa difícil, madre. El reino del Emperador Azul con el palacio de oro de su hija está a diez años de aquí. Pero ese camino se puede recorrer en un instante si uno elige la dirección a través del **Bosque de Hierro**, que pertenece a los elfos. El Bosque de Hierro está junto al río negro, y el río negro arroja alquitrán y brea, escupe fuego y lanza piedras hasta el cielo. Sólo se puede cruzar en el tronco de los elfos, y el tronco de los elfos está escondido en el Bosque de Hierro. Pero quien escuche lo que te digo y se lo cuente a otro, se convertirá en piedra desde los pies hasta las rodillas."*

Después de un rato, el Viento de Primavera habló de nuevo: *"Si un humano está en el Otro Lado, debe tener el **Ciervo Dorado** que canta como todos los pájaros del mundo juntos. Escondido en el Ciervo Dorado debe entrar en la habitación de Kira Kiralina, entonces puede raptarla y llevársela a casa. Pero quien escuche lo que te digo y se lo cuente a otro, se convertirá en piedra hasta la cintura."*

Y continuó: *"Si un humano tiene a Kira Kiralina, la Madre del Torbellino se pondrá celosa. Enviará un comerciante con camisas más finas que el hilo de una araña. Kira Kiralina comprará dos camisas y se pondrá una, pero inmediatamente caerá enferma de muerte en su cama. Si entonces no viene alguien y la rocía con lágrimas de tórtolas en medio de la noche, morirá. Pero quien escuche lo que te digo y se lo cuente a otro, se convertirá en piedra desde los dedos de los pies hasta la coronilla."*

Mientras el Viento de Primavera hablaba, el hijo del emperador se durmió bajo el plumaje dorado, pero el hijo de la cocinera permaneció despierto y alerta.

A la mañana siguiente, Mazo preguntó a la Madre del Viento de Primavera si su hijo sabía algo del camino que buscaba. Pero ella temía convertirse en piedra y dijo que no había escuchado nada. Los jóvenes agradecieron y continuaron. Llegaron a un camino llamado el Largo, nunca pisado por pies humanos, que atravesaba un tiempo encantado, y siguieron avanzando por ese camino hasta llegar al Bosque de Hierro.

Allí Mazo se detuvo y no quiso seguir, pero Espadín le infundió valor y dijo: *"No temas, sólo sígueme y haz lo que te diga."*

Entonces escucharon un terrible rugido, y Espadín avanzó directamente hacia él. Llegaron al río negro, que escupía fuego y lanzaba piedras hasta el cielo. Espadín buscó el tronco de los elfos y lo encontró. Montados en el tronco de los elfos, los hermanos de leche cruzaron el río y llegaron al país del Emperador Azul con el palacio de su hija. Kira Kiralina estaba en un vestido dorado junto a la ventana, y al ver al príncipe que se acercaba, se desmayó.

El Emperador Azul hizo todo lo posible para revivirla. Aunque abrió los ojos, no quiso levantarse ni salir de su habitación. Finalmente, una anciana entró en el palacio, se presentó ante el emperador y dijo: *"Ilustrísimo, que vivas glorioso y feliz todos los días que Dios te conceda. Si quieres que tu hija vuelva a la vida, debes traerle el Ciervo Dorado que canta como todos los pájaros del mundo juntos y dejarlo en su habitación durante tres días. ¡Verás cómo pronto se recupera!"*

Así que el emperador envió heraldos a buscar el Ciervo. Espadín escuchó lo que los heraldos proclamaban. Golpeó tres veces el tronco de los elfos, y ¿qué sucedió? El tronco se transformó en el Ciervo Dorado que cantaba como todos los pájaros del mundo juntos. Espadín escondió a su hermano de leche Mazo dentro del Ciervo y se dirigió al palacio. El emperador lo vio de inmediato y bajó. Preguntó a Espadín: *"¿Vendes el Ciervo?"*

"No lo vendo, pero lo alquilo por tres días."

"¿Qué pides por el alquiler?"

"Cien monedas de oro."

"¡Trato hecho!"

El emperador llevó personalmente el Ciervo a la habitación de su hija y luego continuó con sus asuntos.

Cuando el Ciervo vio que estaba sólo con Kira Kiralina, comenzó a cantar 🎵, y lo que cantaba era una canción de cuna que podía ablandar la madera y la piedra.

1. La que - tud, la que - tud, va lle - gan - do
2. Y al - ce - sar, re - po - sar, An - ge - li - tos
3. MMM (B.C. sin forzar)

4

1.2. rit. 3.

cual gran luz pa - ra que des - can - ses tú.
te den paz y a-com-pa-ñien al via - jar.

M _____

<https://ideaswaldorf.com/quietud/>

Kira Kiralina se durmió. Mazo salió y la besó en la frente, luego volvió a esconderse dentro del Ciervo. Lo mismo hizo la segunda noche. Por la mañana, Kira Kiralina dijo a sus damas: "Cada vez que el Ciervo Dorado canta, tengo un sueño hermoso. Sueño que un joven viene y me besa en la frente."

"Señora", dijo su confidente, "si esta noche el Ciervo Dorado canta de nuevo, finge dormir. Luego pon tu mano sobre quien te bese."

Esa noche, el Ciervo cantó la canción de anhelo aún más maravillosamente que antes, y la señora fingió dormir. Mazo salió y la besó en la frente, pero ella lo abrazó y exclamó: "¡Ahora no puedes escapar! ¡Hace tiempo que deseaba ganarte!"

Por la mañana, el Emperador Azul entró en su habitación, y con él llegó Espadín. Los tres días habían pasado, y Espadín quería llevarse el Ciervo Dorado. Pero Kira Kiralina lloró y no quiso dejarlo ir por nada del mundo. Entonces Espadín le susurró al oído: "Pide al emperador permiso para acompañar al Ciervo hasta las afueras de la ciudad. Allí hay un carruaje con doce caballos que te llevará a la tierra de tu amado."

La señora pidió permiso y lo obtuvo. Fuera de la ciudad, Espadín golpeó tres veces el Ciervo Dorado, y se transformó en un carruaje con doce caballos alados. Espadín tomó a la señora Kiralina de una mano y a su hermano de leche de la otra, y se subieron al carruaje. Los caballos volaron como si hubieran comido fuego, desaparecieron en el azul del cielo y se adentraron en la distancia, a través de un tiempo encantado, hasta llegar a la tierra de Mazo.

Los heraldos anunciaron la llegada del príncipe con Kira Kiralina, Brillo en la luna, hermosa como las flores, y el emperador convocó una boda que duró tres días y tres noches.

Poco después, Kira Kiralina estaba en la ventana cuando, he aquí, apareció un comerciante con camisas más finas que el hilo de una araña. La señora lo llamó y le compró dos camisas. Se puso una, pero inmediatamente cayó enferma de muerte en su cama.

Espadín escuchó que estaba enferma, entró en su habitación en medio de la noche y la roció con lágrimas de tórtolas. Entonces ella se recuperó. Pero los guardias lo capturaron. Mintieron y lo acusaron, gritando: *"¡Ha besado a la señora!"*

Mazo se enfureció, y en su ira entregó a su hermano de leche al verdugo. Espadín dijo: *"Antes de morir, sólo pido una cosa. Que el príncipe escuche mi súplica y reúna a los grandes nobles. Entonces les contaré una historia al príncipe y a Kira Kiralina."*

Mazo escuchó la súplica y convocó al consejo imperial de los boyardos. Cuando él y Kira Kiralina tomaron asiento, Espadín abrió la boca y dijo:

"Érase una vez un príncipe que se enamoró de una señora del Otro Lado, y como no podía vivir sin ella, partió para encontrarla o perecer en el intento. Llevó a su hermano de leche, el hijo de la cocinera. Cuando ya habían recorrido el mundo de punta a punta, llegaron a la Madre de los Bosques y le preguntaron el camino. La Madre de los Bosques los envió a su hermana, la Madre de la Tormenta de Nieve. La Madre de la Tormenta de Nieve los envió a su hermana, la Madre del Viento de Primavera. La Madre del Viento de Primavera prometió preguntar a su hijo, y cumplió su promesa. Mientras el príncipe dormía, su hermano de leche, el hijo de la cocinera, permaneció despierto, y el Viento de Primavera le dijo a su madre: 'El reino de Kira Kiralina está a diez años de aquí. Pero ese camino se puede recorrer en un instante si uno elige la dirección a través del Bosque de Hierro, que pertenece a los elfos. Luego llega al río negro, que escupe fuego y lanza piedras hasta el cielo. Sólo se puede cruzar en el tronco de los elfos.'"

Cuando Espadín llegó a este punto de su historia, se convirtió en piedra desde los pies hasta las rodillas. La corte vio este milagro, y los boyardos se quedaron petrificados de terror. Todos le suplicaron a Espadín que no continuara, pero él siguió: *"Si uno cruza el río, dijo el Viento de Primavera, debe tener el Ciervo Dorado que canta como todos los pájaros del mundo juntos, y escondido en el Ciervo Dorado debe entrar en la habitación de la señora. Entonces puede raptarla y llevársela a casa."*

Cuando Espadín llegó a este punto, se convirtió en piedra hasta la cintura. Mazo rompió en lágrimas y le suplicó a su hermano que no continuara. Pero Espadín siguió:

"Si uno tiene a la señora como esposa", dijo el Viento de Primavera, "la Madre del Torbellino enviará un comerciante con camisas más finas que el hilo de una araña. La señora se pondrá una y caerá enferma de muerte. Si entonces no viene alguien en medio de la noche y la rocía con lágrimas de tórtolas, morirá."

Apenas pronunció estas palabras, Espadín se convirtió en piedra desde los dedos de los pies hasta la coronilla. Demasiado tarde, Mazo reconoció su error y suplicó en vano a su hermano cientos de veces que lo perdonara.

El príncipe y Kira Kiralina lloraron a Espadín durante tres días y tres noches. Luego colocaron la estatua en su dormitorio, porque querían tener siempre ante sus ojos la imagen de su benefactor.

No pasó mucho tiempo antes de que tuvieran un hijo, al que cuidaron como la luz de sus ojos. Pero una mañana, Mazo se despertó y le dijo a Kira Kiralina: *"Acabo de tener un sueño. Una mujer envuelta en blanco se paró frente a mí y dijo: Si quieres que tu hermano vuelva a vivir, debes matar a tu hijo y rociar su sangre sobre el cuerpo de piedra."*

"Esa mujer envuelta en blanco también se me apareció a mí", respondió Kira Kiralina, *"y me dijo lo mismo."*

Cuando untaron la estatua con la sangre del niño, Espadín se levantó y comenzó a hablar. *"¡Madre de Dios!",* exclamó, *"¡qué largo sueño he tenido!"*

"Sí, hermanito", respondió Mazo, *"y habrías seguido durmiendo mucho tiempo si no te hubiéramos ungido con la sangre de nuestro hijo."*

Cuando Espadín supo lo que habían hecho por él, se cortó la mano y dejó que su sangre cayera sobre el niño muerto, y al instante el niño volvió a la vida. Todos alabaron a Dios y le dieron gracias. Luego se sentaron juntos a la mesa, comieron, bebieron y fueron aún más felices que en una boda.

Aportación de Gilberto Moyá F.